



GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE TECNOLOGÍA DE YARACUY (I.U.T.Y.)

Serrano de Barrios, Nathaly E. (IUTY, Venezuela, fnbs07@cantv.net)

Resumen

La gestión del conocimiento en los Institutos de Educación Superior, específicamente en el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.) debe ser visto como un proceso integrador donde convergen información, tecnología y recursos humanos en función de aprovechar y potenciar la capacidad del conocimiento para mejorar los procesos medulares de la organización (Malhotra y Otros, citados por Soto y Barrios, 2006). Sin duda alguna, la abundancia de información y conocimiento consecuencia de la revolución e inserción de las tecnologías de información y comunicación (TIC) demandan de la educación superior procesos adaptados a las exigencias de la sociedad, los educandos, los docentes y el contexto en un mundo global e internacionalizado. Considerando que los espacios de educación superior conforman tradicionalmente un ambiente propicio para la generación de conocimientos, vale la pena indagar en profundidad sobre las debilidades reportadas en la literatura especializada a nivel macro y meso y las manifestadas por los actores institucionales a nivel micro, entre las cuales destacan la escasa articulación entre las instituciones, debilidad en el intercambio de experiencias académicas, falta de registros computarizados de trabajos de investigación o extensión, carencia de redes de conocimientos y comunidades de aprendizaje, insuficiencia de alianzas estratégicas, docentes rezagados en el uso de las TIC y la irrisoria aplicación de las competencias informáticas en la docencia, investigación y extensión. A objeto de ofrecer explicaciones sobre la gestión del conocimiento en el IUTY, el significado otorgado por los actores, las bases epistemológicas y ontológicas subyacentes que explican los procesos de la apropiación de las TIC, se abordará dicha investigación con un enfoque cualitativo, utilizando como métodos de recolección y análisis de información, el análisis de contenido, la entrevista a profundidad a informantes claves y la triangulación de los datos por diversos actores y fuentes consultadas, con el fin de validar la información.

Palabras Claves: Gestión del conocimiento, Educación superior, Investigación cualitativa.

Abstract

In most Higher Education Institutions, especially in the Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.), knowledge management must be studied as an integrating process where information, technology and human resources converge to profit from and increase the knowledge capacity to improve the neural processes of the organization, based on the use of networks and technology. (Malhotra y otros, citados por Soto y Barrios, 2006). The great amount of information available as a result of the incorporation of the ICTs in everyday life, demand from higher education institutions to adapt themselves to society, students and scholars demands, and adjust to a global world. Taking into consideration that higher education institutions are traditionally considered organizations where knowledge is created, it seems to be worth to investigate deeply into what has already been said by scholars and the actors in these institutions about institutional weaknesses that hinder knowledge management to work effectively, such as: lack of articulation among institutions,



little academic interchange, absence of a common data base about research and community work, inexistence of knowledge networks and learning communities, very few strategic partnerships among institutions, faculty members who do not master or not use of the ICTs in teaching and research activities. In order to explain how the knowledge management is done in the IUTY, the meaning that actors give to the concept and the epistemological and ontological foundations of the appropriation of technology process, a qualitative approach is used in this investigation. We use content analysis, interviews, and triangulate data and sources of information to validate results.

Keywords: Administration of the knowledge, superior Education, qualitative Investigation

1.- INTRODUCCIÓN

Los conocimientos constituyen el principal elemento de los seres humanos en su vida personal y profesional, por lo cual los institutos de educación superior se enfrentan a una realidad social, laboral y educativa donde el conocimiento tiene un rol protagónico, abunda información y tecnología, influenciando, sin duda alguna la formación de recursos humanos. El Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.), como parte de ese subsistema de educación superior ve aumentado sus desafíos hacia la formación de Técnicos Superiores Universitarios con capacidad de aplicar los conocimientos, aceptar cambios, impulsar la comunidad, demostrar competencias en su área profesional, conectarse con la comunidad, innovar y generar ventajas competitivas.

El conocimiento, el saber, se presenta como un recurso valioso inserto en la interacción producida en la práctica educativa, procesos de investigación, extensión y producción, sin embargo, la información y algunos conocimientos se propagan rápidamente a través de las tecnologías de información y comunicación (tics), por lo tanto, es preciso conocer la gestión del conocimiento de parte de los actores de la comunidad iutense a objeto de gestionar las capacidades intelectuales en función del logro eficiente de la misión y visión institucional. Es así como, además del significado del conocimiento, se buscará estudiar su contribución en la apropiación de las tics, toda vez que las mismas se proyectan como elementos claves en la formación y actualización de profesionales en una sociedad avasallada por la vertiginosa presencia tecnológica.

2.-SITUACION A ABORDAR

La gestión del conocimiento “implica un reconocimiento y valoración de los conocimientos como base para la innovación y el desarrollo de los procesos críticos de la organización” (García, 2005), tal valoración y reconocimiento constituye una ardua tarea considerando el valor inmaterial del mismo y el valor incalculable de las capacidades de capital humano para traducir ese conocimiento en



estrategias conducentes a innovaciones y a mejorar los procesos principales de una organización. Sin embargo, la gestión del conocimiento es un término cuya definición está en constante reconstrucción, debido a la pluralidad implícita en el mismo, según la Revisión Crítica del Estado del Arte de la Gestión del Conocimiento por Soto y Barrios (2006), en dicho documento la definición descrita por Davenport, consiste en: “un proceso sistemático para encontrar, seleccionar, organizar y extraer de manera que mejore la comprensión de un área ...”. (p.1)

En el mismo documento Soto y Barrios (op. cit.) refieren a otros autores como Malhotra, Saint-Onge, Sveiby, Pávez Salazar, Gates, Maestre, Herrera Santana, Alavi y Leidner, Andreu y Sieber, Pan y Scarbrough, McElroy, Wiig y otros, quienes aceptan la gestión del conocimiento como:

“un proceso integrador en el que convergen la gestión de la información, la tecnología y los recursos humanos, y que su implementación está orientada a perfeccionar los procesos de mayor impacto, la mejor explotación del conocimiento en función de los procesos y su distribución en toda la organización, sobre la base del uso intensivo de las redes y las tecnologías” (p:2)

La definición anterior será la asumida para la fundamentación teórica de esta investigación. De este modo, la gestión del conocimiento centrará su atención en los procesos medulares de la organización educativa a nivel superior, basándose en la gestión de la información, recursos humanos, tecnologías y redes ajustadas a las nuevas exigencias sociales, de la gestión universitaria, la docencia, investigación, extensión y producción.

Las universidades a nivel mundial se enfrentan a nuevas necesidades derivadas en los contextos social, económico y tecnológico ante los cuales debe instrumentar estrategias que le permitan desarrollar “una universidad competitiva y adaptada a las nuevas demandas de la sociedad” de acuerdo a Canals(2003,1-6) en su artículo “Gestión del Conocimiento en la Universidad”

El efecto de conducir la universidad hacia la competitividad es preciso usar la tecnología, toda vez que la misma genera un mejor aprovechamiento del conocimiento, de las formas como profundizarlo, compartirlo y propagarlo, específicamente las tecnologías de información y comunicación (tics), las cuales según Rosario (2006) “han permitido llevar la globalidad al mundo de la comunicación, facilitando la interconexión entre las personas e instituciones a nivel mundial y eliminando barreras espaciales y temporales”. (p.2)

Por otra parte, el mismo autor señala que las Tecnologías de información y comunicación (tics) son:

“un conjunto de tecnologías que permiten la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento, comunicación, registro y presentación de informaciones, en forma de voz, imágenes y datos contenidos en señales de naturaleza acústica, óptica o electromagnética.



Las tics incluyen la electrónica como tecnología base que soporta el desarrollo de las telecomunicaciones, la informática y el audiovisual” (p.2)

En tal sentido, la presencia de las tics en la educación es indiscutible e irreversible, sin embargo, la gestión del conocimiento, la creación de redes o comunidades de aprendizaje se pueden dar con o sin ella, dado que el ser humano es quien le da vida y uso adecuado a la información y al conocimiento. Por supuesto, estos procesos se verían afectados por la limitación geográfica, tiempo y espacio, superada por la tecnología y definitivamente, es inimaginable el mundo cotidiano sin estas herramientas y menos el sector educativo.

Lo anterior supone que la informática es factor importante en la formación de profesionales, toda vez que permite la vinculación de sus actividades con la tecnología como un medio facilitador de la creación, producción y transferencia de conocimientos al mismo tiempo que fortalece las competencias en el área de informática del ulterior profesional. De esta forma, Narváez (2005) manifiesta:

“Esas tecnologías nos brindan ciertamente inmensas posibilidades para, entre otras cosas, integrar distintas formas de expresión y comunicación de experiencias de aprendizaje, a través de la conjunción de la palabra escrita y hablada con sonido e imágenes; para aproximarnos y tomar conciencia acerca de lo que sucede en diferentes escenarios mundiales; para relacionar la propia experiencia con las experiencia de otros distantes” (p.187)

Sin embargo, las tecnologías con todos sus beneficios no son la panacea para configurar una educación superior de calidad, hay que estimar también los riesgos y dependencia representadas por sus alcances, en este sentido, es necesario fomentar un pensamiento crítico capaz de darle el lugar y el significado correspondiente a la tecnología la cual es totalmente inerte sin los conocimientos, habilidades y destrezas de los usuarios de la misma.

Dichas aseveraciones se ven fundamentadas por García (2002) citada por Narváez (ob.cit:187) “...la información y el conocimiento pasan a ser ejes fundamentales en todas las actividades de la nueva sociedad que está emergiendo...” Ante estas circunstancias la información y el conocimiento se convierten en protagonistas de la sociedad haciendo florecer conceptos como sociedad de la información y del conocimiento fácilmente repercutibles en la educación superior.

En tal sentido, Drucker (1974) recalca la necesidad de crear una teoría económica que “colocara al conocimiento como el centro de la producción de la riqueza” (p.27) , haciendo énfasis en la productividad del conocimiento, la aplicabilidad del mismo, esto estaba por encima de la cantidad de conocimiento disponible, al mismo tiempo planteaba que la sociedad exigiría el saber como recurso



indispensable en una sociedad colmada de información y que “la voluntad de aplicar conocimiento debía basarse en un elevado esfuerzo de sistematización y organización” (p.28)

Estas concepciones muy ligadas al ámbito empresarial, inciden en el sector educativo a nivel mundial, particularmente en el de nivel superior, donde se forman los profesionales que dirigirán el rumbo de un país frente a la avasallante y acelerada revolución de las tics, por lo cual la UNESCO, en la Conferencia Mundial de la Educación Superior (1998) refiere en relación a la tecnología observar la “evolución de la sociedad del conocimiento a fin de garantizar el mantenimiento de un nivel alto de calidad y de reglas de acceso equitativas...”, así como “considerar sistemáticamente las tendencias que se dan en el mundo laboral y en los sectores científicos, tecnológicos y económicos”.

Precisamente, esta manera mundial de observar la educación superior de una forma prospectiva y real en este mundo de incertidumbre, pretende la reflexión de los miembros de la Educación Superior, toda vez que se deriva de ese planteamiento inquietudes mundiales sobre las tendencias en distintas áreas donde sobresale el conocimiento como elemento protagonista, motor hacia las respuestas eficaces que debe dar la educación superior a la sociedad ampliando a su vez de forma equilibrada el acceso a la misma.

Dentro de este contexto, está inmersa la educación superior en Venezuela, la cual está constituida por Universidades, Institutos y Colegios Universitarios, estos últimos forman Técnicos Superiores Universitarios (TSU) en seis semestres, aproximadamente tres años, donde en los mismos se toman en cuenta las tendencias mundiales, nacionales y locales para el desarrollo de las actividades académicas en consonancia con los Planes de la Nación y las respectivas Leyes.

Dichas instituciones, particularmente los tecnológicos oficiales conforman un total de ventiocho (28), mejor conocidos como IUT o CU dispersos geográficamente en todo el Territorio Nacional, los cuales en su mayoría (25) nacen con el Decreto 1.575 Gaceta Oficial 2.635 Extraordinaria del 16 de enero de 1.974, los mismos ofrecen carreras cortas contextualizadas a su entorno local. En dichas instituciones existen dotación tecnológica y planes de adiestramiento constantes para la comunidad institucional, no obstante, un informe realizado por Morles, Medina y Alvarez (2003) señalan: “ la inexistencia de una Ley que regule todo el sistema así como a la heterogeneidad y desarticulación de las instituciones existentes” (p.25). En este mismo orden de ideas, La Comisión Nacional de Curriculum de la Carrera de Informática (2001) en un informe preliminar detectó escasa comunicación entre los Institutos, desvinculación a nivel de docencia, de investigación y extensión y el hecho que las buenas prácticas o experiencias son escasamente difundidas a otros tecnológicos o colegios universitarios. De lo antes citado se desprende intentos para unificar criterios relacionados con Planes de Estudio a través del



Plan de Homologación de Carreras Universitarias a partir del 2001, los cuales no han sido consolidados de un todo.

Ante la situación antes planteada se inscribe el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.) ubicado en el Estado Yaracuy específicamente en el Municipio Independencia, el cual funciona hace más de 32 años. El mismo cuenta con seis especialidades: Agrícola, Pecuaria, Alimentos, Recursos, Administración y Enfermería, cuya Misión (2004) es: “Formar Técnicos Superiores Universitarios calificados, críticos y creativos, en las áreas Agropecuaria, Industrial, de los Recursos Naturales, Salud y Administración; así como también desarrollar programas de Investigación, Extensión y Producción” (p.2)

De esta forma, la misión se conecta con la visión institucional (2004) proyectada hacia una “Institución constituida por personal altamente calificado, líder en las áreas de su competencia, que utiliza diseños tecno-curriculares para la formación de ciudadanos promotores de su contexto social, en interacción con el desarrollo de la región y del País.” (p.2)

En el instituto se cuenta con políticas, leyes, objetivos institucionales, normativas, estrategias, infraestructura, Boletín Universitario, Programa Radial, Preescolar para los hijos del Personal (Iutykos), células culturales (Danzas, Orfeón y Teatro), dos Laboratorio de Computación con 15 computadoras cada uno, un Laboratorio de Desarrollo Profesional con diez equipos de computación, un Laboratorio Alma Mater todos con conexión a Internet, Intranet Administrativa, Biblioteca, Comedor, Transporte, Bienestar Estudiantil (beca estudio, beca trabajo, beca comedor), Servicio Médico, Centros Operacionales para realizar las actividades prácticas de las especialidades de Tecnología de Alimentos, Pecuaria, Agrícola y Recursos, además de capital humano capacitado, conducentes al aprovechamiento del conocimiento en pro del logro de la misión y visión institucional.

Sin embargo, a pesar de esto, de acuerdo a diálogos para conocer el estado situacional de la gestión del conocimiento en el IUTY dirigida a diversos actores de la comunidad, las mismas coincidieron en señalar que: existe un escaso intercambio de experiencias académicas, la información no fluye, se carecen de registro para consultas de trabajos de investigación o extensión, falta de evaluación de las actividades de extensión, se diluyen los esfuerzos, se carecen de políticas de generación de relevo y de formador de investigadores y extensionistas, esporádicamente las cátedras exponen lo realizado durante el semestre inmediato anterior (Expocátedra) sin reflejar realimentación ni intercambio de experiencias de conocimiento.

De igual manera, se pudo detectar a través de observaciones y conversaciones informales entre docentes y estudiantes de las diversas especialidades, la carencia de redes de conocimientos intra y



extra institucionales, comunidades de aprendizaje, alianzas y convenios estratégicos, docentes rezagados en el uso de las tecnologías de información y comunicación, escasa aplicación de las competencias informáticas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, investigación y extensión. Aunado a esto, se han debilitado: los convenios entre instituciones, las visitas a empresas agroindustriales, la realización de jornadas internas de investigación, la evaluación del desempeño docente, el seguimiento de los egresados, entre otros.

Cabe destacar que en 1989 como producto de una Comisión Nacional de Curriculum se diseñó el Plan de Estudio que se está aplicando desde el año 1993. Tal revisión determinó las necesidades de eliminar, agregar y/o fusionar asignaturas, entre las asignaturas nuevas se incluyó Introducción a la Informática considerando la solicitud de los empleadores dirigida a contar con TSU con conocimientos y habilidades con las computadoras. De este modo, también ajustaron las prelación y requisitos relacionados con las pasantías profesionales, además se concluyó mantener las especialidades e incluir en el perfil profesional las funciones de Administrador, Promotor, Asesor Técnico, Extensionista, Productor y Asistente de la investigación.

Es así como, la cátedra Introducción a la Informática se incorporó en el currículo, con carácter obligatorio, tres horas semanales a objeto de fomentar el aprendizaje en programas como procesador de texto, hoja de cálculo, presentaciones e Internet (desde al año 2000), para apoyar al estudiante en su formación académica y su futuro desempeño profesional como asistente técnico, investigador y hasta emprendedor. Aunado a esto, cuentan con recursos informáticos en el instituto a través de un Laboratorio de Computación con conexión a Internet adscrito a la cátedra con un horario disponible para prácticas libres, donde los estudiantes con asesoría docente y de beca trabajo, pueden investigar, realizar las asignaciones, conectarse a Internet, imprimir, entre otras acciones de índole académico usando las tecnologías de información y comunicación, fortaleciendo los conocimientos en el área.

Los estudiantes cursan la cátedra de Introducción a la Informática a nivel del tercer semestre, en forma regular. El contenido de la cátedra es teórico-práctico y se desarrollan en los laboratorios de computación del Instituto a través de actividades prácticas formativas y sumativas relacionadas con su especialidad, sin embargo, es en el quinto y sexto semestre que se encuentran con asignaturas donde aplicarán los conocimientos de su formación específica los cuales carecen de enlaces con las habilidades y destrezas adquiridas en Introducción a la Informática, desaprovechando todos los beneficios de las tecnologías de información y comunicación, además de la ventaja competitiva representada en el mercado por un profesional el cual además de su área de saber domine la



informática. Lo anterior coloca en evidencia una desarticulación entre las tics y las cátedras técnicas centradas en la formación específica del estudiante.

En este sentido, Rosario (ob. Cit) expresa que es necesario “adecuar la oferta curricular para que se enfoque bajo competencias laborales en los que el recurso tecnológico sea vertebral y que posibilite la aplicación de mecanismos de articulación/vinculación para la homologación curricular entre los diferentes subsistemas de educación tecnológica y formación profesional” (p.4)

Asimismo, los planes de estudios deben propiciar el uso efectivo del conocimiento, capaz de generar y promover competencias integrales desafiando el analfabetismo en todas sus dimensiones: cultural, ético, sentimental y social, con relevancia para vivir y desarrollarse ante el cúmulo de información, avances informáticos y un entorno inmerso en la incertidumbre, considerando que el conocimiento de acuerdo con Carbonell (2001) se presenta como la base del desarrollo de las actividades del ser humano, conocerse él, conocer su entorno, conocer qué hacer y cómo hacer.

De acuerdo a lo anterior, el conocimiento no se limita al dominio de una disciplina, sino que es parte del ser humano y en tal sentido, es quien debe instrumentar las acciones pertinentes para cultivarlo, compartirlo, integrarlo, aumentarlo y socializarlo. Estas premisas derivadas de lo manifestado por Carbonell (ob. cit) y Nonaka Takeuchi (1995) están escritas (explícitas) y tácitas (implícitas) en la misión y visión del instituto, dirigidas en resumen, a la formación de un profesional calificado, crítico y creativo a través de personal capacitado y diseños tecno-curriculares adaptados al contexto social y al desarrollo regional y nacional.

La adaptación al contexto social implica, indudablemente, el uso de los servicios ofrecidos por las tecnologías de información y comunicación, las cuales según Reparaz, Sobrino y Mir (2000) “...posibilitan contextos de aprendizaje activo, colaborativo, de aprendizaje autorregulado e interactivo...” (p.29) Los docentes al no hacer uso de la tecnología se privan y por supuesto, no inducen a los estudiantes al uso de la misma, a otras formas de aprender y adquirir conocimientos, desaprovechando que representan un elemento más al servicio de la formación, el aprendizaje, la administración, el desarrollo del currículo y del conocimiento institucional, toda vez que permite fomentar la comunicación, optimizar los procesos académicos-administrativos, impulsar innovaciones, favorecer la comunicación y la generación de nueva información y conocimiento.

Ante esta realidad, se evoca lo planteado por Muñoz y Muñoz (2006) en un artículo de la Revista Electrónica OGE referente a la concepción tradicional del sistema educativo, el cual “...está concebido para facilitar las estructuras de enseñanza y aprendizaje, la creación, difusión, y adquisición de conocimiento. El conocimiento es la materia prima inmaterial, no tan fácil de definir y de gestionar



como a primera vista pudiera parecer” (p.1) En tal sentido, es preciso romper la idea de que sólo los contenidos de las cátedras, guías, material de apoyo, archivos, documentos, instructivos o manuales contienen conocimiento, dejando a un lado los resultantes de la experiencia y de la práctica educativa, considerados por Nonaka y Takeuchi (ob. cit.) de carácter tácito, los cuales a través de un proceso de exteriorización, combinación, interiorización y socialización se convierten en conocimiento explícito, toda vez que el conocimiento cumple un ciclo de creación mediante un proceso dinámico y continuo generando una espiral, partiendo de la interacción entre conocimiento tácito y explícito, lo que Choo (2000) denomina una “relación sinérgica” necesaria para crear nuevo conocimiento. Un medio para socializar es, incuestionablemente, las tics.

En consecuencia, se trata de entender la institución escolar, independiente de su nivel como “un espacio para la creación, organización y difusión del conocimiento en su conjunto, es decir, el conocimiento sobre la propia gestión escolar, los conocimientos a impartir a los alumnos y alumnas, el conocimiento individual, el conocimiento grupal, el institucional e incluso el social”. Navareño (2006). En otras palabras, es preciso captar la institución educativa como un conjunto de personas con conocimientos concentradas para y por el conocimiento como una manera de insertarse en un contexto, en una sociedad ávida de respuestas oportunas y pertinentes a la realidad inmersa en las tecnologías de información y comunicación.

Todos estos aspectos, permiten preguntarse lo siguiente: ¿Qué significado le asignan los actores del Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.) a la gestión del conocimiento? ¿Cuáles son los procesos del IUTY relacionados con los modelos de gestión del conocimiento? ¿Qué aportes ofrece la gestión de conocimientos dirigida a la apropiación de las tecnologías de información y comunicación por parte de los estudiantes y docentes?

3.- OBJETIVO GENERAL

Disponer de un grupo de elementos teóricos que permitan la gestión del conocimiento en el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.) dirigida a la apropiación de las tecnologías de información y comunicación.

Objetivos Específicos

1. Identificar el significado de la gestión del conocimiento para los actores del Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.)



2. Relacionar los procesos institucionales de docencia, investigación y extensión con modelos de gestión del conocimiento.
3. Analizar los aportes de la gestión del conocimiento para la apropiación de las tecnologías de información y comunicación (tics) en el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.)
4. Generar un cuerpo de elementos teóricos que faciliten los procesos de gestión del conocimiento en el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.) hacia la apropiación de las tecnologías de información y comunicación.

4.-JUSTIFICACIÓN

Concebir la gestión del conocimiento en el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.) se basa en los motivos de conocer el significado asumido por sus actores, fortalecer las estrategias para el logro de la misión y visión institucional y la apropiación de las tecnologías de información y comunicación.

De este modo, Pérez (2002) en su ponencia ¿Qué aporta la Gestión del conocimiento a la Formación?, recuerda: “ lo efímero y temporal del conocimiento”, basándose en los aportes de Piaget (1980), Cassirer (1974), Loke (1972), Bruner (1999), Novak (1998), Román (1999), DeBono (1992), Gibbons (1997). Aunado a esto, Pérez(ob.cit.,2) hizo referencia en su exposición lo beneficioso de contar con una base de conocimientos, entre los beneficios se tiene: permite la transformación y renovación del mismo cuando sea necesario, es decir, los conocimientos deben ser lo suficientemente significativos para generar una sinergia donde se gestione su actualización, utilización y aprovechamiento de carácter personal y organizacional.

De esta manera, en los nuevos entornos organizacionales y empresariales la gestión del conocimiento constituye un elemento calificado de estrategia de negocios que le permitirá a la organización manejar los nuevos retos y oportunidades del mercado, logrando su competitividad con recursos valiosos intangibles: conocimiento, creatividad, innovación y talento. En esos entornos es donde se desempeñaran los egresados, en consecuencia, las instituciones de educación superior deben adaptar sus procesos de docencia, investigación, extensión, en el marco de la misión y visión renovadas, para la efectiva inserción de dicho recurso humano.

5.- MARCO REFERENCIAL



Antecedentes

A través de búsquedas bibliográficas y electrónicas se detectó algunos estudios precedentes a esta investigación: Renata, Curci (2002) en su trabajo de investigación: “Consolidación de un sistema de gestión del conocimiento: caso Universidad Metropolitana”, se propuso diagnosticar el estatus actual del tipo de infraestructura con relación al manejo y obtención de la información, del tipo de organización existente, de cómo está estructurada la Memoria Organizacional, del flujo de conocimientos existente y determinar si existen indicadores que permitan medir Capital Intelectual en la Universidad Metropolitana. Estos datos permitieron proponer un modelo de gestión de conocimiento para ser aplicado en la Universidad Metropolitana con miras a la aplicación de todos estos conocimientos en la implementación satisfactoria del Modelo Educativo Aprendizaje Colaborativo en Ambientes Distribuidos (AcAd).

Rincón, Martínez y Jiménez(s.f.), a través de una investigación descriptiva indagaron sobre Internet y Gestión del conocimiento en la formación de profesores universitarios del Núcleo LUZ-COL, concluyendo que la formación de profesores puede potenciarse a través de estrategias que la vinculen a los procesos de gestión del conocimiento, aprovechando las tecnologías de información y comunicación, específicamente a través del uso de Internet.

Soto y Barrios (ob.cit.) en la Revisión crítica del Estado del Arte de la Gestión del Conocimiento, señalan que: este tema está en pleno desarrollo y evolución constante, la mayoría de los modelos como Nonaka y Takeuchi, Bustelo y Amarilla de Integración de Tecnología, entre otros son de carácter empresarial. Claro está, una vez creadas las condiciones que faciliten la generación de conocimiento y su conversión a otras formas de utilización, es necesario diseñar las acciones que permitan su gestión eficiente, porque esto es imprescindible a la hora de incorporar el conocimiento generado a los nuevos productos o servicios que se desarrollen; por ello, se plantea la necesidad de desarrollar proyectos que respondan al modelo aplicado por la organización. Estos trabajos permitirán al autor indagar sobre la concepción de la gestión del conocimiento en instituciones universitarias.

Filosofía y Teoría del Conocimiento



El conocimiento y la forma de adquirirlo a ocupado a múltiples autores desde tiempos inmemorables, en este sentido, se realizó este análisis del texto de Hessen (2004,2-115). Por lo cual, desde antes del siglo XX cuando se confrontó la razón con la percepción como una manera de adquirir conocimiento, los racionalistas, a través del razonamiento deductivo basados en axiomas aseguraban el origen y probaban el conocimiento, entre sus más sobresalientes exponentes se tienen: René Descartes (francés), Baruch Spinoza (holandés) y G. Leibniz (alemán). Los empiristas ingleses Bacon y Locke por su lado, aportaban nuevos lineamientos para enunciar el método científico. Bacon resaltaba la inclusión de reglas de lógica inductiva y Locke afirmó que el conocimiento siempre está sujeto a los errores de la percepción humana, de los sentidos, por lo tanto, no hay un conocimiento totalmente cierto del mundo de forma absoluta.

Locke fue apoyado por el Irlandés Berkeley respecto a la adquisición del conocimiento a través de las ideas, sin embargo, no aceptó el hecho de poder distinguir entre ideas y objetos. A través del tiempo, la diatriba continuó cuando el escocés Hume de corte empirista propuso una combinación entre el conocimiento exacto hallado en las matemáticas y el conocimiento de la realidad, asegurando que la mayor parte del conocimiento se soporta en la relación causa-efecto, sin esta relación no puede haber realidad certera. Dada la revolución de la ciencia provocada por Lucke y Hume,. Kant (alemán) trató de proponer una solución combinatoria entre racionalismo y empirismo distinguiendo tres tipos de conocimiento: analítico y a priori, sintético a posteriori y sintético a priori. Posteriormente, Spencer y Comte aplicaron los principios del empirismo al estudio de la sociedad destacando la sociología como una descendencia del conocimiento. Sanders, James y Dewey de la escuela estadounidense a finales de este siglo, profundizaron sobre el empirismo, argumentando que el conocimiento es un instrumento de acción donde las creencias se califican por la utilidad para predecir las experiencias.

En el estudio de la epistemología del siglo XX, durante las cuales se dividieron las escuelas del pensamiento, el positivismo hacia referencia a lo tangible, al objeto del conocimiento, a lo que puede ser sometible a experiencias, la fenomenología de Husserl, dirigía su atención hacia un método para clarificar entre el acto de conocer y el objeto conocido, en otras palabras, tratar de diferenciar como son las cosas a partir de la forma de pensar de quien las percibe, tratando de comprender los pilares conceptuales del conocimiento.

El conocimiento debía ser verificable de acuerdo a la doctrina de los positivistas lógicos en la cual se presuponía a los objetos de la ciencia como observables, esto se podía refutar, dado que el electrón no se observa. Popper, opuesto al positivismo lógico alegaba a la falsabilidad, criticaba la



inducción, favorecía la deducción, apostaba por la no protección de los enunciados y la objetividad. El origen del conocimiento se remonta desde el racionalismo, el cual sustenta que el conocimiento es producto de la razón, Platón como su mayor exponente, defendía la necesidad lógica y la validez universal. Por el contrario, el empirismo, enfatiza sobre la experiencia, sus defensores provienen de las ciencias naturales, totalmente distinto a los racionalistas surgidos casi siempre de la Matemática, y tiene lógica, para entrar a la escuela de Platón se debía conocer y manejar la aritmética.

Un esfuerzo por acercar el empirismo y el racionalismo se le llamó apriorismo estableciendo una relación entre el empirismo y racionalismo, ha diferencia del intelectualismo dirige un acercamiento hacia el empirismo, tiene más afinidad hacia la formación de conceptos a través de la experiencia. No obstante, en la literatura epistemológica también se describe las posibilidades del conocimiento marcadas por el dogmatismo: cuya corriente quiere que su doctrina o sus afirmaciones sean tenidas por sus verdades indiscutibles, igualmente, supone la posibilidad y realidad del contacto entre el sujeto y el objeto en estudio, su opuesto, el escepticismo se centra en que no hay verdad alguna, desconoce por completo el objeto.

Otras posibilidades del conocimiento vienen dadas por el Pragmatismo y el criticismo. El pragmatismo es una corriente filosófica principalmente negativa donde la verdad depende de la práctica, de hecho argumenta que el ser humano es un ser práctico. El criticismo le concede confianza a la razón humana y desconfía del conocimiento particular, en otras palabras, esta posibilidad del conocimiento, apunta hacia “reconocer la teoría del conocimiento como una disciplina filosófica independiente y fundamental” (Hessen, ob.cit.:40)

Dicha disciplina tiene sus bases en los supuestos y otros condicionantes, argumentando que el supuesto del conocimiento es posible a partir del conocimiento mismo, en otras palabras, Hessen (ob. Cit) señala que la teoría especial del conocimiento va más allá que la teoría del conocimiento, dado que estudia los pensamientos basándose en la teoría de las categorías y el principio de causalidad y de sustantibilidad. La teoría de las categorías relaciona el conocimiento con el ser, la ontología, en combinación con las “propiedades objetivas de las cosas” (sustancialidad) y que “todo lo existente ha de ser comprensible” (causalidad) (p.117-149). En este orden de ideas, la teoría del conocimiento intenta explicar la esencia del mismo y la forma de ser interpretado por el ser humano ante la complejidad del mismo, las acciones y el aprendizaje relacionado con los procesos involucrados en el logro de la misión y visión institucional de los principales actores del Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy, parte del subsistema de educación superior.



Gestión del Conocimiento

Soto y Barrios (ob.cit.,15) en el documento en línea Gestión del conocimiento. Parte I. Revisión crítica del Estado del Arte, realizan un análisis por demás calificador y relevante de la situación actual de la gestión del conocimiento, su evolución y predecesor: la información. Allí, coinciden autores como Woodman, De pong. Davenport, Beers, Maestre y Barrios, entre otros, citados por Soto y Barrios (ob.cit.,15) que la gestión del conocimiento existe por la gestión de la información. Unos la definen como base existencial de la gestión del conocimiento, otros como antecesora de la gestión del conocimiento. En fin, la gestión de la información debe comprenderse como la obtención de la información adecuada, relevante, confiable y oportuna para la toma de decisiones. De esta manera, Bustelo y Amarillas, referidas en el documento señalado anteriormente la definen como "el conjunto de actividades que se realizan con el propósito de adquirir, procesar, almacenar y finalmente, recuperar de manera adecuada la información que se produce o se recibe en una organización y que permite el desarrollo de sus actividades" (s.f.)

Nonaka y Takeuchi en el documento en línea: <http://cimru.nuigalway.ie/david/pdf/publications/ijtm2003.pdf> conciben la gestión del conocimiento como:

Un intento organizado y sistemático de utilizar el conocimiento dentro de la organización para transformar su habilidad de generar, almacenar y utilizar el conocimiento para mejorar su desempeño... el propósito principal de la gestión del conocimiento en la organización es hacer el conocimiento accesible y reusable en la organización. (p.11)

En este sentido, el conocimiento como elemento impulsor de generar, resguardar para aplicarse y hasta de reutilizarse en la organización contribuirá a mejorar el ejercicio de las actividades potencialmente. Por otro lado, el desarrollo de las tecnologías ha facilitado la aparición y desarrollo de la gestión del conocimiento así como la internalización del conocimiento como un activo esencial relevante en una sociedad donde abunda y se propaga la información violentamente.

Es innegable el apoyo de las tecnologías de información y documentación a la gestión del conocimiento, Peluffo y Contreras(2002, p.71-76) mencionan que las TICs proporcionana las "Técnicas duras" en la gestión, por el contrario, herramientas como: entrevistas, conversaciones, análisis de datos, tabulaciones usadas en la fase de diagnóstico de la gestión de competencias, son denominadas "técnicas blandas". Para almacenar y actualizar conocimientos el mercado ofrece una



variedad de herramientas como Bases de Datos, Administradores de Contenidos, Almacenadores Web, Servidores de contenidos. También existen una serie de herramientas de apoyo a la creación de aprendizajes y las herramientas de visualización como internet, intranet, extranet, portales, sistemas de seguimiento de proyectos, sistemas basados en conocimiento, sistemas expertos, herramientas colaborativas, correo electrónico y grupos de discusión.

Edvisnsson, L. y Malone, M., citado por García (ob.cit.) refieren la gestión del conocimiento como el capital intelectual de la organización, el cual está formado por el capital humano, el capital estructural y el capital relacional, donde deben confluir las acciones de crear, incrementar, aumentar percepción y fluir el conocimiento. En otras palabras, García (ob.cit) resume la gestión del conocimiento gráficamente como un sistema cuyas entradas son datos, información y conocimientos (saber hacer, entender, tácitos, explícitos), los cuales pasan a un proceso de generar, difundir, adaptar, utilizar e integrar para obtener como salida el generar conocimientos permisibles de mejorar, controlar, innovar, manteniendo la oportunidad de acceso a los mismos.

La gestión del conocimiento va más allá de “institucionalizar el conocimiento”, visto desde la perspectiva ontológica de Berger y Luckmann(1992, p.3) quienes aseveran que:

“Las acciones habitualizadas retienen, por supuesto, su carácter significativo para el individuo, aunque los significados que entrañan llegan a incrustarse como rutinas en su depósito general de conocimientos queda por establecido y que tiene a su alcance para sus proyectos. La habituación comporta la gran ventaja psicológica de restringir las opciones...(...) De acuerdo con los significados otorgados por el hombre a su actividad, la habituación torna innecesario volver a definir cada situación de nuevo, paso por paso.”

Los hábitos del ser humano, constituyen significancia para él, rutinas lineales las cuales tienen a cerrar otras posibilidades o formas de realizar las cosas, así como la dificultad que representa el estructurar o expresar las actividades paso a paso, en función de sistematizarlas, detectar debilidades y corregirlas. Estos pasos mencionados pueden formar un ciclo procesual para gestionar el conocimiento y observándolos en detalles, dichos pasos pueden ser utilizados a nivel profesional como personal, considerando el aprendizaje y el desaprendizaje. Tal aprendizaje, des aprendizaje, re aprendizaje se basará en lo que interpretan los actores como gestión de conocimiento en un medio de educación superior, en tal sentido el autor le añade la apropiación tecnológica, dado que la misma debería inducir a la modernización y transformación educativa, contribuir a la calidad educativa, a la deconstrucción y reconstrucción de la dinámica en la educación superior adaptable a las exigencias del entorno.

Modelos de Gestión del Conocimiento



Los Modelos presentados a continuación son una adaptación de la página Web http://www.gestiondelconocimiento.com/modelo_nonaka.htm: El *Modelo de Proceso De Creación Del Conocimiento* (Nonaka, Takeuchi, 1995) es a través de un modelo de generación de conocimiento mediante dos espirales de contenido epistemológico y ontológico, donde interaccionan el conocimiento tácito y explícito de forma dinámica y continua. Se constituye en una espiral permanente de transformación ontológica interna de conocimiento, desarrollada siguiendo 4 fases: La Socialización, es el proceso de adquirir conocimiento tácito a través de compartir experiencias por medio de exposiciones orales, documentos, manuales y tradiciones y que añade el conocimiento novedoso a la base colectiva que posee la organización; La Exteriorización, es el proceso de convertir conocimiento tácito en conceptos explícitos que supone hacer tangible mediante el uso de metáforas conocimiento de por sí difícil de comunicar, integrándolo en la cultura de la organización; es la actividad esencial en la creación del conocimiento; La combinación, como la fase tres, es el proceso de crear conocimiento explícito al reunir conocimiento explícito proveniente de cierto número de fuentes, para producir conocimiento explícito. La Interiorización, es un proceso de incorporación de conocimiento explícito en conocimiento tácito, analiza las experiencias adquiridas en la puesta en práctica de los nuevos conocimientos e incorpora en las bases de conocimiento tácito de los miembros de la organización en la forma de modelos mentales compartidos o prácticas de trabajo.

Modelo De Gestión Del Conocimiento De Kpmg Consulting (Tejedor Y Aguirre, 1998)

Este modelo se inicia con la siguiente pregunta: ¿qué factores condicionan el aprendizaje de una organización y qué resultados produce dicho aprendizaje?. Para responder a esta pregunta KPMG realiza un esfuerzo que produce un modelo cuya finalidad es la exposición clara y práctica de los factores condicionantes de la capacidad de aprendizaje de una organización, así como los resultados esperados del aprendizaje.

Una de las características esenciales del modelo es la interacción de todos sus elementos, que se presentan como un sistema complejo en el que las influencias se producen en todos los sentidos. La estructura organizativa, la cultura, el liderazgo, los mecanismos de aprendizaje, las actitudes de las personas, la capacidad de trabajo en equipo, etc., no son independientes, sino que están conectados entre sí. El KMAT es un instrumento de evaluación y diagnóstico construido sobre la base del Modelo de Administración del Conocimiento Organizacional desarrollado conjuntamente por Arthur



Andersen y APQC. El modelo propone cuatro facilitadores (liderazgo, cultura, tecnología y medición) que favorecen el proceso de administrar el conocimiento organizacional.

Los facilitadores son: Liderazgo: Comprende la estrategia y cómo la organización define su negocio y el uso del conocimiento para reforzar sus competencias críticas. Cultura: Refleja cómo la organización enfoca y favorece el aprendizaje y la innovación incluyendo todas aquellas acciones que refuerzan el comportamiento abierto al cambio y al nuevo conocimiento. Tecnología: Se analiza cómo la organización equipa a sus miembros para que se puedan comunicar fácilmente y con mayor rapidez. Medición: Incluye la medición del capital intelectual y la forma en que se distribuyen los recursos para potenciar el conocimiento que alimenta el crecimiento. Procesos: Incluyen los pasos mediante los cuales la empresa identifica las brechas de conocimiento y ayuda a capturar, adoptar y transferir el conocimiento necesario para agregar valor al cliente y potenciar los resultados.

Los modelos anteriores tienen elementos en común: la interiorización que el conocimiento es valioso e importante para el desempeño laboral y el establecimiento de redes interpersonales y/o electrónicas direccionadas al aprendizaje. Si bien es cierto el aprendizaje es voluntario y personal y por ende, el conocimiento también, este no es fijo ni perenne, requiere de nuevo conocimiento para nutrirse, crecer, reusarse, compartirse... Estos procesos reflejan una analogía, desde la perspectiva biológica con una planta, por lo cual pareciera que el deber ser sería algo como “sembrar el conocimiento”, ya sea desde la postura ontológica y epistemológica de Nonaka y Takeuchi, o desde la óptica de administrar el conocimiento de KMAP con los facilitadores: liderazgo, cultura, tecnología y medición o desde los factores condicionantes del aprendizaje en una organización y el producto de ese aprendizaje como un esfuerzo de preservar un inigualable capital intelectual intangible.

Los modelos descritos tienen un carácter empresarial, obvio, nacieron en las empresas como una solución al valor del capital humano y al hecho de optimizar la producción y/o la calidad de los servicios. Las instituciones de Educación son organizaciones, más no empresas, cierto, sin embargo, también generan producto, en el buen sentido de la palabra la analogía correspondería a los egresados, los cuales deberían modelarse en el marco de la misión y visión institucional del centro educativo. Para tal logro, el centro debe valorar el recurso humano, el liderazgo, la cultura, la tecnología, la información, la experiencia, el talento y la calidad de las interacciones de todos esos elementos para disponer y generar profesionales de calidad y con ventajas competitivas.

6.- REFERENCIAS LEGALES



El fundamento legal de esta investigación se especifica con la Ley Orgánica de Educación (1980) en el artículo 27 relacionado con los objetivos de la educación superior resumidos en: Continuar el proceso integral de formación del hombre, Fomentar la investigación de nuevos conocimientos y difundir los conocimientos para elevar el nivel cultural y ponerlos al servicio de la sociedad y del desarrollo integral del hombre.

Entre las políticas y estrategias para el desarrollo de la Educación Superior en Venezuela que plantea el Ministerio de Educación 2000 – 2006 (2001) la Política 3, “ Mejorar la equidad en el acceso y en desempeño de los estudiantes”, estrategia cuatro, establece desarrollar acciones tendentes al fortalecimiento académico y valoración social de las carreras técnicas y tecnológicas como valor estratégico en el desarrollo nacional y como alternativa de ampliación y diversificación en la oferta educativa.

De igual forma, será reforzado en los encuentros presenciales y las actividades académicas dispuestas para el fin de esta investigación el “... principio pedagógico causal de “Aprender- Haciendo”, puesto que es el mas recomendable para orientar el proceso de formación académica, científica y mística del técnico superior que se propone promover”, previsto en artículo 47 del Reglamento General del IUTY (1979).

7.- MARCO METODOLOGICO

Naturaleza De la Investigación

Considerando que el conocimiento, es parte de la experiencia humana y posee carácter interpretativo, el investigador le corresponde realizar una descripción propia y valoración de los datos, manteniéndose abierto a nuevos conceptos y relaciones que emerjan entre éstos. La gestión de ese conocimiento, el significado otorgado por los actores, la relación con la apropiación de las tics y los elementos que puedan derivar de él se lograrán a través de la investigación cualitativa. (Hernández, Fernández y Baptista,2006: 527).

De este modo, el enfoque por asociación se concibe como “enfoque instrospectivo-vivencial”, este enfoque configura “como producto del conocimiento las interpretaciones de simbolismos socioculturales a través de los actores de un determinado grupo social abordan la realidad (humana y social, fundamentalmente).. siendo en este enfoque el conocimiento un acto de comprensión”. Dicho



enfoque también se le denomina: sociohistoricista, fenomenológico, dialéctico-crítico, simbólico-interpretativo, psicologista, hermeneúutico, entre otros. Padrón (1992,7)

A través de la investigación se buscará interpretar las vivencias de los actores del IUTY en relación a la gestión del conocimiento, el significado de la gestión del conocimiento para el autor y la relación con los procesos del IUTY en función de dilucidar elementos teóricos contribuyentes a la calidad educativa.

Población

La población se refiere “al conjunto para el cual serán válidas las conclusiones que se obtenga: a los elementos o unidades a los cuales se refiere la investigación” (Morles, 1997:17). En este sentido, la población objeto de estudio serán los estudiantes, personal docente, administrativo, obrero y directivo del Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.).

Muestra

Considerando a Hernández, Fernández y Baptista (ob. cit., 240), “la muestra es, en esencia, un subgrupo de la población. Digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido como población”. La muestra se tomará de forma probabilística al azar del total de la población. Se considerarán todos los sectores toda vez que los cuatro (estudiantes, docentes, administrativos y obreros), de acuerdo al autor, funcionan como un engranaje de una máquina, de forma armónica para que se desarrollen los procesos, la misión y visión institucional.

Unidades de Análisis

Las unidades de análisis son todas aquellas unidades de observación permisibles de ofrecer alguna información sobre el tema a investigar, por lo cual, “son las realidades que se pretende observar. De ellas se obtiene los datos empíricos para contrastar la hipótesis con la realidad” (Alvarez y Díaz, 2005:321)

En el caso específico de esta investigación, las unidades de análisis serán conformadas por los integrantes de la comunidad iutense (estudiantes, personal docente, administrativo y obrero) del IUTY, además de sujetos de otros institutos tecnológicos, personal del Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior y del Ministerio de Ciencia y Tecnología, entre otros que se enlacen a medida que se entrevisten a los individuos seleccionados.



Técnicas de recolección de datos

“La recolección de datos está orientada a proveer de un mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas” Hernández, Fernández y Baptista (ob. cit., 240). La recolección de datos se iniciará en esta investigación por el autor de la misma, el cual observará en primera instancia, los procesos de docencia, investigación y extensión del IUTY y registrará dichas observaciones.

Posteriormente, el autor realizará observaciones participantes donde de forma activa y vivencial desarrollará actividades relacionadas con docencia, investigación y extensión, registrando las descripciones, explicaciones y narraciones de los individuos. Adicional a la observación participante, el autor diseñará y ejecutará entrevistas a los sujetos claves de la investigación. Dichas entrevistas serán registradas, interpretadas y retomadas en otro momento con los mismos informantes y con otros informantes claves en función de validar a través de un círculo hermenéutico dichas descripciones contrastando con la epistemología del autor, las interpretaciones de los datos recopilados y las versiones narradas de los hechos. En otras palabras, se procederá a realizar “un movimiento que va del todo a las partes y de las partes al todo”, según Martínez (1989), citado por Alvarez y Díaz (ob,cit,364). Este proceso permitirá identificar el significado de la gestión del conocimiento para los actores del IUTY.

En cuanto a los procesos institucionales de docencia, investigación y extensión se tomarán las entrevistas realizadas, se registrarán las anécdotas e historias de vida, nuevamente se realizarán observaciones, se estudiarán los documentos existentes al respecto así como el marco legal vigente y los modelos de gestión del conocimiento para así establecer las relaciones entre los procesos institucionales y los modelos de gestión del conocimiento existentes.

A través de un diálogo donde se potencie el escuchar, los sueños, ideas, pensamientos de los sujetos, la observación en la frecuencia de uso de los laboratorios de computación, entre otros, se estima percibir la apropiación de las tecnologías de información y comunicación (tic) desde la perspectiva de la gestión del conocimiento

Los procedimientos de recolección de datos se repetirán en función de refinar, clarificar, constatar y contrastar la realidad y la información recabada, de manera tal que faciliten descubrir los elementos teóricos contribuyentes a la gestión del conocimiento en el IUTY dirigida a la apropiación de las tecnologías de información y comunicación (tic).



Instrumentos

Los instrumentos, de acuerdo a Martínez (ob. cit.) citado por Alvarez y Díaz, (ob.cit.,366) “deben permitir las observaciones repetidas”, así como la reaplicación de registros anecdóticos, historias de vida, entrevistas guiadas, que permitan indagar en profundidad el sentir y pensar de los informantes claves.

Técnicas para interpretar los datos.

Toda vez que esta investigación, a groso modo, implica el estudio del significado otorgado por el ser humano a la gestión del conocimiento, procesos institucionales y apropiación de la tecnología, el autor considerará la orientación hermenéutica como la mas apropiada, de hecho será utilizada en la recolección de los datos. En tal sentido, de acuerdo a Martínez (ob.cit.), citado por Díaz y Alvarez (ob.cit, 367) se desarrollará a través de tres descubrimientos: El de la intención que motiva al autor, sus valores y esquemas mentales. El sentido de descubrir el significado de la investigación en función de los procesos mentales, el tiempo y el sistemasociocultural donde está inmerso el autor y los actores. Finalmente, descubrir la función de la acción o conducta en la vida del autor, es decir, como comprende el autor la investigación desde su acción, a partir de su quehacer diario.

Aunado a esto, se pretende apoyar la categorización y la interpretación de los datos a través del Programas Atlas Ti. Esto permitirá registrar electrónicamente e integrar las percepciones de los investigados, facilitándole al autor la interpretación, comprensión y el significado otorgado por los actores en su contexto relacionados con el tema en estudio.

Estimaciones de Factibilidad

Toda vez que la presente investigación está en desarrollo se ha realizado en forma empírica a través de observaciones, diálogos y conversaciones de carácter informal con los actores de la institución un sondeo superficial de la factibilidad del mismo en cuatro líneas de acción a saber: humana, técnica, social y económica. La factibilidad humana se relaciona con personal capacitado para el desarrollo de esta investigación, en tal sentido, se cuenta con el investigador, la tutora, coordinadores de la línea de investigación de la Unefa: Liataoe (Línea de Investigación sobre Implicaciones de las tecnologías



de información y comunicación en el contexto educacional y social) e investigadores de la coordinación de investigación del IUTY. Respecto a la factibilidad técnica el instituto dispone de tres laboratorios de computación, incluyendo el de Alma Mater, utilizable en ciertos horarios para el personal docente. Lo referente a lo social está relacionado con la aceptación de la comunidad iutense, en este caso a medida que transcurre la investigación, se estudian los procesos involucrados y se va conociendo el significado otorgado por los actores, su tendencia es favorable a la investigación. Lo concerniente al aspecto económico actualmente está siendo cubierto por el investigador mientras aprueban los recursos por parte de la coordinación de investigación del IUTY.

Los inconvenientes para este estudio no se han percibido a este nivel, sin embargo, la investigación requiere conocer cómo se ejecutan los procesos y la forma de realizar tareas en el instituto, en ese caso, es posible que algunos actores institucionales manifiesten información insuficiente al respecto. No obstante, se informará a los actores sobre qué es la gestión del conocimiento, en qué consiste en función de que puedan percibir las interrogantes y las actividades involucradas en la gestión del conocimiento desde la perspectiva de coinvestigadores, además del rol cumplido como actores importantes de la comunidad iutense, fortaleciendo la investigación y, en consecuencia, el desarrollo institucional.

Referencias

- Soto, M.A. y Barrios, N.M. Gestión del conocimiento. Parte I. Revisión Crítica del Arte. Acimed 2006;14(2). Disponible en http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_2_06/aci01206.htm. Consultado el 3 de junio del 2006
- García, S. (2005). <http://www.cip.unefa.edu.ve/>. Doctorado Innovaciones Educativas. Curso innovaciones educativas. *Innovación, creatividad y cambio*. Unidad I. Caracas UNEFA.
- Canals, A. (2003) “La gestión del Conocimiento”. En Acto de presentación del libro Gestión del conocimiento (2003: Barcelona) En línea. UOC. Consultado el 7 de Noviembre del 2006 en <<http://www.uoc.edu/dt/20251/index.html>>
- Rosario, J. (2006) TIC: Su uso como herramienta para el fortalecimiento y el desarrollo de la Educación Virtual. Disponible en el archivo del Observatorio para la CiberSociedad. Consultado el 7 de Noviembre del 2006 en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=221>
- Narváez, E. (2005). La Educación Superior en América Latina ante los desafíos de la Globalización. Educere. Año9. Número 29. Abril-junio 2005. Mérida-enezuela
- Drucker, P. (1974) “La sociedad post-capitalista”. Grupo Editorial Norma.
- Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción. (1998) UNESCO. Consultado el 5 de julio de 2006. Disponible en http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- Decreto 1.575 de los Institutos y Colegios Universitarios de Venezuela. Gaceta Oficial Número 2.635 Extraordinaria del 16 de enero de 1.974



Morles, Medina y Álvarez (2003) La Educación Superior en Venezuela. Instituto Internacional. de la UNESCO Para la Educación Superior en América Latina www.iesalc.unesco.org.ve/programas/Instituciones%20NO%20Universitarias/Informe%20INU%20-%20Venezuela.pdf. Consultado el 23 de Noviembre del 2006

Comisión Nacional de Currículum de Informática (2001) Informe Preliminar. Caracas.

IUTY (2004). Folleto del Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (IUTY)

Comisión Nacional de Curriculum.(1989) Informe de gestión IUTY. San Felipe

Carbonell, J (2001). La aventura de innovar. El cambio en la escuela. Ediciones Morata. Madrid.

Nonaka y Takeuchi (1995) Gestión del Conocimiento: http://www.gestiondelconocimiento.com/modelo_nonaka.htm , tomado el día 15 de julio del 2006

Reparaz, Sobrino y Mir (2000). Integración curriculares de las nuevas tecnologías. Editorial Ariel. España

Muñoz y Muñoz(2006). Monográfico: Gestión del Conocimiento en el Sistema Educativo. Revista Electrónica OGE. Num 5. Septiembre 2006. Disponible en: http://www.oge.net/ver_pdf.asp?idArt=10680. Consultada el 15 de noviembre del 2006

Navareño (2006). Gestión del Conocimiento: ¿escuelas que enseñan o escuelas que aprenden?. Editorial. Revista Electrónica OGE. Num 5. Septiembre 2006. Disponible en: http://www.oge.net/ver_pdf.asp. Consultada el 12 de noviembre del 2006

Pérez, J.(2002). ¿Qué aporta la Gestión del conocimiento a la Formación? Ponencia.

Curci, R. (2002). Consolidación de un Sistema de gestión del conocimiento: caso Universidad Metropolitana.Trabajo de Investigación. Ponencia disponible en: <http://medusa.unimet.edu.ve/academic/respin2002.htm> Consultada el 25 de noviembre del 2006

Hessen (2004). Teoría del conocimiento. Editorial Panamericana. Decima Pimera reimpresión.

Peluffo y Contreras (2002). Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social –ILPES. Naciones Unidas. CEPAL. Santiago de Chile. <http://www.preval.org/documentos/00427.pdf>. Consultado el 8 de julio del 2006

Berger, P. y Luckmann, T.(1996), Modernidad, Pluralismo y Crisis de Sentido, EL MERCURIO, Suplemento Artes y Letras.

Ley Orgánica de Educación(1980) Gaceta Oficial N° 2.635 de fecha 28 de julio de 1980. Congreso De La Republica De Venezuela

Políticas y Estrategias para el desarrollo de la Educación Superior en Venezuela(2001). Ministerio de Educación 2000-2006

Reglamento General del IUTY (1979) aprobado por Consejo Directivo del Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy



- Hernández, R., Fernández C., y Baptista P. (2006) *Metodología de la Investigación*. 4º Edición. Best seller. México: McGrawHill
- Padrón, J. (1992) *La Estructura de los Procesos de Investigación*. Universidad Simón Rodríguez, mimeografiado. Venezuela
- Morles, V. (1997) *Planeamiento y análisis de Investigaciones*. Quinta Edición. Ediciones El dorado. Caracas. Venezuela.
- Alvarez, M. y Díaz, R. (2005). *Investigación Educativa*. Primera Parte. Serie Selección de Lecturas. UPEL-IMPM. Estado Miranda, Venezuela.

Curriculum Vitae

Nathaly Serrano de Barrios. Ingeniero en Informática, egresada de la UCLA, Barquisimeto. Magíster en Gerencia Educacional de la Universidad Yacambú. Especialista en Pedagogía Universitaria del Instituto de la Calidad de España. Doctoranda en Innovaciones Educativas en la UNEFA, sede Caracas. Personal Docente con categoría de Asistente (aprobado trabajo ascenso para Agregado) en el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (I.U.T.Y.). Coordinadora de la Cátedra de Introducción a la Informática, Responsable de Los Laboratorios de computación asignados a la Cátedra, Responsable del Proyecto de Fortalecimiento de los Laboratorios, Instructora de cursos de extensión para docentes, estudiantes y niños del preescolar IUTYCOS en el I.U.T.Y., Ponente en los talleres de Pre-pasantía IUTY. Ponente en eventos nacionales celebrados en UNEFA Caracas, ASOVAC, UNEFM. Miembro de la Comisión Nacional del Curriculum Homologado de Informática desde 2001. Desarrolla los proyectos: Propuesta de una Plataforma Virtual para estudios semipresenciales en el IUTY y Gestión del conocimiento en el Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (IUTY). E-mail: fnbs07@cantv.net. Telf: 0416-2516892